



RAFAEL PALMERO RAMOS OBISPO DE ORIHUELA-ALICANTE

UN MISMO AMOR, UN MISMO ESPÍRITU, UNOS MISMOS SENTIMIENTOS

«**Un mismo corazón**», éste es el lema que preside nuestro Plan Diocesano de Pastoral. Con la ayuda de Dios, durante este cuatrienio 2007-2011 vamos a revitalizar en la Iglesia de Orihuela-Alicante nuestras parroquias y comunidades cristianas (movimientos, asociaciones, congregaciones...). Y también, cómo no, vuestras Cofradías y Hermandades, pues quién mejor que los **cofrades**, es decir, los hermanos para comprender el significado entrañable de vivir en familia con Cristo, nuestro Hermano Mayor. El anhelo de san Pablo era una aspiración permanente que comparto con vosotros: «Que colméis mi alegría siendo todos del mismo sentir, con un mismo amor, un mismo espíritu, unos mismos sentimientos» (Filipenses 2,2).

Quizá sea éste el camino más indicado para evangelizar a nuestra sociedad, necesitada de gestos sencillos, sinceros y cargados de significado. Las primeras comunidades de creyentes crecían y se fortalecían con nuevos bautizados, porque todos veían cómo se amaban, qué caridad los unía como hermanos, cuánto interés y servicialidad volcaban sobre los miembros más necesitados. Una Cofradía unida, una Hermandad bien avenida, una Junta Mayor presidida por la fraternidad y la caridad es medio efficacísimo de evangelización en ámbitos a los que otros agentes pastorales no pueden acceder. Tenéis, por lo tanto, un campo de trabajo amplísimo y, al mismo

tiempo, cercano e ilusionante. Se trata, en definitiva, de que vuestras cofradías sean, en todo momento, comunidades evangelizadas y evangelizadoras. Sólo puede difundir la Buena Noticia aquél quien antes se ha dejado seducir por Jesucristo y su Palabra. Por ello, es verdaderamente importante «que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo» (Filipenses 1,27).

Para la reflexión serena de estos días de encuentro, os ofrezco unos párrafos del discurso que el Papa Benedicto XVI dirigió a la Confederación de Cofradías de las diócesis de Italia: «Desde los orígenes, vuestras cofradías se han distinguido por sus formas típicas de piedad popular, a las que se unían muchas iniciativas de caridad en favor de los pobres, los enfermos y los que sufren, implicando a numerosos voluntarios, de todas las clases sociales, en esta competición de ayuda generosa a los necesitados... Sin embargo, las cofradías no son simples sociedades de ayuda mutua o asociaciones filantrópicas, sino un conjunto de hermanos que, queriendo vivir el Evangelio con la certeza de ser parte viva de la Iglesia, se proponen poner en práctica el mandamiento del amor, que impulsa a abrir el corazón a los demás, de modo especial a quienes se encuentran en dificultades» (10.11.2007).

Cofrades y hermanos estáis llamados a dar, **con un mismo corazón**, testimonio del Evangelio con palabras y hechos, sin olvidar que el amor a Dios y a los hermanos es «el signo distintivo y el programa de vida de todo discípulo de Cristo, así como de toda comunidad eclesial... Sin embargo, para comunicar a los hermanos la ternura providente del Padre celestial es necesario surtirse en el manantial, que es Dios mismo, mediante momentos prolongados de oración, mediante la escucha constante de su Palabra y mediante una existencia totalmente centrada en el Señor y alimentada con los sacramentos, especialmente la Eucaristía» (*ibíd.*).

Con mi felicitación cordial, honda y sentida para la Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Elda, que organiza este año las jornadas

que van a ofrecer a muchos puntos de reflexión compartida y vivencias enriquecedoras, saludo también a todos los participantes en ellas, de cerca y de lejos. Se proyecta para octubre el XV Encuentro Provincial de Cofradías y Hermandades de Semana Santa, así como la XII Muestra de Artesanía cofrade de Semana Santa. Que resulte muy provechoso, por ser muy del agrado de Dios.

Pensad siempre en lo que significa y encierra ser cofrades, ser hermanos del Señor, nuestro Hermano mayor, y de nuestros semejantes, y obrad en consecuencia. Esto se os pide y esto espera confiadamente de vosotros la Diócesis.

Muy sinceramente,

A handwritten signature in black ink, starting with a cross symbol and followed by the name 'Rafael' in a cursive script.

✠ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante